



▶ 3 Octubre, 2014

# Un gitano en La Habana

**GERARDO LOMBARDEO**  
 ESCRITOR

A día de hoy, de aquella corriente migratoria pervive todavía la Agrupación Flamenca Sangre Gitana, integrada por 130 niñas y adolescentes de Camagüey



**A**unque parezca un mito, los gitanos, como etnia distinta, también llegaron a Cuba y lo hicieron para quedarse. Casi con toda seguridad, los primeros en arribar a la isla fueron componentes de las tripulaciones de navas españolas. Hay que tener en cuenta que estos barcos, en muchos casos escasos de tripulación, completaban ésta con reos procedentes de las prisiones, sin que importara mucho su perfil personal. El caso es que llegaron, se establecieron y se quedaron en busca de un modo de vida o a la espera de un salto a otros países que nunca se produjo. En todo caso, su presencia se remonta siempre a tiempos de la colonia española y la mayor oleada de inmigración se produjo en los albores del siglo XX, cuando nuestros paisanos llegaron con la lógica intención de hacer fortuna.

A partir de esta fecha, hay momentos determinantes para que grupos más numerosos se establecieran en las localidades cubanas. El principal coincide con el momento de la Segunda Guerra Mundial, cuando huyeron de centro Europa para escapar de la persecución nazi y de los internamientos en los campos de concentración donde eran exterminados. Previamente a estas circunstancias, allí también tuvieron sus persecuciones y su particular calvario. Por ejemplo, la ley de 1936 en la que el Estado cubano prohibía la entrada de gitanos en todo el territorio, a pesar de que en ese momento la Guerra Civil española estaba en pleno apogeo y con ella, tras el triunfo de las fuerzas franquistas, se recrudeció notablemente su persecución. No obstante, Cuba y los cubanos los acogieron menos discriminadamente que otros pueblos y países.

La revista 'Carteles' de 1940 muestra, por ejemplo, un reportaje donde se explica cómo se refugiaron en los arrabales de La Habana intramuros. Va acompañado de fotografías donde aparecen sus carpas, mujeres de notable belleza ataviadas con sus típicos vestidos y guitarristas de música flamenca, todos ellos inequívocamente gitanos. En el mismo reportaje se precisa, además, que fueron recibidos con cierta naturalidad no exenta de una curiosidad lógica por parte de los moradores que compartieron espacio con ellos. Por su condición nómada se podían encontrar en cualquier lugar de la isla, como artistas de circo, vendedores en ferias, organizadores de

fiestas e, incluso, vendiendo mercancías de elaboración propia. Tiempo atrás, se les podía encontrar en centrales azucareras donde buscaban finalmente un trabajo estable, aunque en su mayoría se radicaron en el oriente cubano, en la provincia de Las Villas, donde se podían ver fácilmente sus campamentos, sobre todo en las afueras de Camajuani donde eran más frecuentes.

Lo gitanos o romanis son un pueblo originario de la India. En esto coinciden la mayoría de los historiadores, que migró a Asia, África y Europa en su mayor número antes de dar el salto a América. Conservan siempre su propia lengua, sus hijos son inscritos con un nombre correspondiente al país en el que nacen, aunque conservan toda su vida el patronímico propio de los gitanos.



:: GASPARE MEANA

No son todos nómadas y trashumantes, hay entre ellos gente notable, como el propio Charles Chaplin, perteneciente a una familia inglesa de titiriteros o bien la propia Rita Hayworth, cuyo verdadero nombre era Margarita Carmen Cansino Hayworth, hija de un bailarín sevillano llamado Eduardo Cansino Reina, que se fue a trabajar a Nueva York donde ella nacería en 1918. Quizá esta marcada tendencia a lo folclórico, mezclado con un nomadismo atávico, haya sido el principal motor para que entonces en Cuba se dedicasen preferentemente a trabajar en sus circos itinerantes, de los que llegaron a coexistir en su momento la nada despreciable cifra de cuarenta y dos.

Aún actualmente hay palabras de su lengua incorporadas a la jerga de los compositores musicales e, incluso, a la actual música salsera, sin olvidar la repostería, que para los cubanos corresponde a su herencia de modo indudable, como es el brazo gitano. En el habla popular se conservan términos que les pertenecen de modo inequívoco. Por ejemplo, entre otros muchos, 'andoba' (fulano), 'bisnar' (vender), 'de buten' (de maravilla), 'cumbilla' (compañero), 'jamar' (comer), 'jiribilla' (salero), 'menda' (yo), 'sandunga' (donaire), 'sornar' (dormir) y cientos más que por espacio no puedo incluir en este comentario. A día de hoy, de aquella corriente migratoria pervive todavía la Agrupación Flamenca Sangre Gitana, integrada por 130 niñas y adolescentes de Camagüey y dirigidas por la también fundadora Yaineris Torres Pérez, que conserva con fidelidad al día actualmente toda la esencia y la pureza gitana.